Susorición.

En l capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 6 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 1.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 22 de Abril de 1892 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.664

SECCION OFICIAL.

GACETA del 19.—No contiene nada de interés general.

EL TRIUNFO DE SALMERÓN.

Apenas si vienen de fiesta los periódicos republicanos por el *triunfo* electoral del señor Salmerón; no hay campanas que echar al vuelo, ni cañones para hacer salvas, ni bombas con que aturdir, ni púlpito desde donde ensordecer. Hasta *La Concentración* de Figueras se hace lenguas del milagro ese superior al de los panes y los peces, y cópia con fruicion infantil versiones y telégramas que resultarían bufos si no fueran puramente cómicos. Porque hasta ahora no le vemos la punta á la cosa, como dicen en Andalucía; hasta ahora solo resulta que el señor Salmerón ha sido elejido por siete mil y pico de votos contra mil y pico obtenidos por el candidato monárquico, precisamente en un distrito cuya inmensa mayoría de electores son monárquicos.

Téngase en cuenta que somos partidarios de que Salmerón, Pí y Margall, Castelar, Sagasta, Cánovas, Romero Robledo, Pidal, Nocedal etc., etc. estén siempre sentados en los escaños de la representacion nacional y, por tanto, que no es el triunfo lo que nos apena; lo que realmente nos entristece son los médios de que los republicanos se han valido para triunfar y el que sus órganos todos, obedeciendo una consigna que nosotros rechazaríamos siempre, pretendan encubrir esos abusos cometidos para ganar con ese vocerío de escenario como si viviéramos en bábia y tuviéramos ofuscado el sentido común.

Nó, lo ocurrido en Gracia y otros puntos, es lo que salta á la vista; es el resultado de la imposicion de las masas inconscientes sobre el cuerpo electoral timorato; es la brutalidad del número, como diría el señor Pidal y Mon, sobre la fuerza lejítima del derecho. Para que *La Concentración* se entere, lea el siguiente artículo que, con el título *Coaccion manifiesta*, publicó antes de ayer *La Dinastía* de Barcelona y diga si ese triunfo tan cacareado merece tantos entusiasmos y tantas manifestaciones de niños con zapatos nuevos. Dice así:

No hay que apelar al testimonio de los amigos de Puig y Valls—que pudiera parecer interesado—ni al de centenares de personas que presenciaron los sucesos, para justificar la coaccion que se ejerció por las turbas en el distrito de Gracia. Los mismos secuaces de Salmerón—*El Diluvio* entre ellos,—la confiesan torpemente sin quererlo.

Reconoce este periódico que acudieron á Gracia *todos los elementos republicanos de Barcelona, y muchos de la comarca del Llobregat, del Vallés de la provincia de Tarragona y hasta algunos de Alicante.* A eso de mediodía—añade—la calle Mayor *estaba llena de gentío*; y antes de esta hora, en dicha vía y en la plaza de la Constitucion formáronse *numerosísimos grupos*. Tambien—dice—*se formaron grupos en las calles donde había alguna sección electoral. Llamaba la atencion la presencia de muchos forasteros que vinieron de puntos lejanos, y hubo un momento en que la calle Mayor ofreció un aspecto en verdad imponente.*

Pregúntese ahora, qué venían hacer aquellos *numerosos republicanos* de diversas comarcas, en una poblacion donde no tenían voto. Averígüese con qué objeto permanecian en la calle Mayor, en la plaza de la Constitución y frente á los colegios electorales los *numerosísimos grupos* que allí se estacionaron durante todo el dia. Indáguese que traían en el bolsillo aquellos sujetos desconocidos que pululaban por todas partes con enormes bultos debajo de la blusa, del chaleco ó de la manta que muchos llevaban aunque no hacia frio. Medítese, por último, por qué anunció *El Diluvio* con ocho dias de anticipación que podían ocurrir sangrientos desórdenes en las Afueras, y el dia anterior al de las elecciones que había llegado á Gracia el *Xich de las Barraquetas*.

Los mismos salmeronianos lo han dicho: venían aquellas turbas de gente desconocida á repeler por la fuerza cualquier eventualidad contraria á su ídolo, y estaban prestas á la voz de su jefe. Por manera que esas turbas, en cuanto sonara la palabra ilegalidad, se habrían precipitado sobre los amigos del candidato adicto produciéndose trastornos sangrientos, sin pararse á averiguar si esa ilegalidad era cierta ó fingida, y si la voz de su jefe se inspiraba en el amor á la ley ó en el despecho para ocultar la derrota.

¿Y quién garantizaba al cuerpo electoral, que esa voz no sonara y esos desórdenes no ocurrieran? La posibilidad de esto ¿quién podía negarla? De ahí el temor, el fundado temor de los electores pacíficos, que les privó de emitir libremente su voto reteniéndoles en casa. Y hay que ser prácticos; esos electores obraron bien bajo su punto de vista, porque un padre de familia podrá tener simpatías por un candidato, pero no hasta el punto de exponer su persona para votarle.

La libertad suprema, sin sombra ni obstáculo con que la ley quiere que el ciudadano emita su voto, resultó, pues, claramente cohibida por la intimidación; y esta aparece demostrada por las declaraciones mismas de *El Diluvio*.

Pero hay más: confiesa este periódico, que reinaba en Gracia la mayor *efervescencia*, que *circularon rumores de que se trataba de alterar el orden público é iban á cometerse algunos atentados*. Efectivamente, en otra parte declara que *oyéronse gritos de indignación y fuertes silbidos*; que hubo personas á quienes los grupos *apostrofaron y hasta persiguieron pasando á vías de hecho* contra las mismas; promoviéndose *carreras*, repartiéndose *palos* y *mojicones* y evitándose un *conflicto* gracias á la presencia de la guardia civil.

¿Se quieren más pruebas de la intranquilidad y la alarma que cohibió al cuerpo electoral?

Finalmente, el mismo *Diluvio*, con una imprudencia que perjudica á su ídolo, declara textualmente lo que sigue: *«El propio señor Salmerón que varias veces abandonó su residencia para acudir á las secciones, obligó á abandonar la mesa á varios interventores que no sabían leer ni escribir.»*

Y ¿quién era Salmerón, ni qué autoridad tenía *para obligar á los interventores á que abandonaran el puesto* que la Junta Provincial del Censo les había señalado, abrogándose atribuciones que solo competían al presidente de la mesa?

Este dato escandaloso, pinta al vivo la situación de Gracia durante la mal llamada lucha electoral. Salmerón, apoyado por las turbas, quedó convertido en dueño y señor de las mesas electorales, imperando en absoluto su voluntad.

El hombre empezó la lucha pálido como un cadáver, quizás pensando en la cruel responsabilidad que iba á contraer en caso de derrota, si las turbas cumplían la terrible amenaza que circulaba de boca en boca; pero cuando los interventores más prudentes se retiraron y los electores pacíficos se encerraron en sus casas, el hombre se creció, se consideró un héroe, pues no halló resistencia alguna y tenía tras de si más de trescientos..... *ciudadanos* que le guardaban las espaldas.

Así pudieron llover candidaturas suyas en las urnas; así enmudecieron por temor de una agresión los pocos interventores adictos que deseaban protestar de varios abusos, y así pudo darse el resultado raro é incomprensible de que el candidato adicto, contando con el prestigio de tal y el apoyo de los partidos monárquicos y numerosísimas amistades en el distrito, obtuviera solo 273 votos en una población que cuenta 20 colegios, más de 10,000 electores y cerca de 40.000 almas.

De Gerona á Toledo
y vice-versa.

CARTA SEPTIMA.

Pues señor, mi gozo en un pozo; no hay posibilidad material de ir á Toledo, sin exponerse á morir hecho una torta; acaba de llegar un amigo que viene huyendo de la ciudad primada española, antigua corte de Pepe Botella, y me participa que ha debido pasar la noche en un desvan, sobre un mal jergon sin sábanas, entre 15 ó 20 arrieros y, como un favor especial, solo le han llevado cinco duros por semejante hospedaje.

Decididamente no voy á Toledo hasta el viernes por la mañana; partiremos la Semana Santa.

* * *

Ayer, jueves, tuvimos un dia espléndido, como no hemos visto otro desde que estamos en viaje. *El todo Madrid*, desde muy temprano (todo es relativo en este mundo) se echó á la calle ávido de ocupar buen puesto en las funciones religiosas, y toda la tarde, hasta muy entrada la noche, verdaderos rios de carne humana cumplen con la piadosa costumbre de visitar los Sagrarios.

Todo tiene su fin; los que hemos visto á Madrid en otras épocas, no podemos resignarnos á la desaparición de la tradicional y clásica mantilla española, que ha dejado de existir; solo vimos una mantilla blanca arrebujada al rededor de una preciosa garganta, como avergonzándose de verse sola entre millares de sombreros afrancesados y algunas, muy pocas, mantillas negras.

¿Podíamos resistir al deseo de visitar el Sagrario en la capilla de Palacio? De ningun modo. No fueron flojos los trabajos que tuvimos para ello, pues el gentío era inmenso; llegué á subir algunos escalones, sin que mis piés dieran en firme. Ya dentro de la Régia Capilla, pudimos admirar la sencillez del decorado: un rico baldoquino de raso blanco recamado de oro, cobijando una sencilla urna; nada he visto tan sério.

Abandonamos el palacio Real; vimos las obras de la nueva Catedral, mole inmensa de silleria, y nos dirijimos á la Puerta del Sol. Ya en la calle del Arenal, un vendedor de periódicos anunciaba *El Globo con la cojida del Padre Coloma*, y se quedaba tan fresco. Ignoro lo que podrá haberle sucedido al autor de *Pequeñeces*, pero no puedo creer se haya hecho torero.

Por la noche cambió de nuevo el tiempo.

Hablemos un poco de Guimerá. Segun parece, tiene muy soliviantados los ánimos en esta tierra, con motivo de sus discursos últimos y parece, en consecuencia, que si se le hace ahora una ovación, será de un caràcter muy distinto al de la otra vez. Juntos hemos hecho el viaje hoy desde Madrid; por el camino nos hemos cruzado con otro vate catalàn, el señor Molas y Casas. Parece que el señor Guimerà está muy confiado en su nueva obra (nueva para el público de Madrid) y aun cuando hemos almorzado juntos, no me he atrevido à advertirle nada acerca de los malos vientos que corren, porque es esto muy delicado y porque el caràcter especial del dramaturgo catalán, no se presta mucho tampoco.

Todo el santo dia ha estado lloviendo, de modo que no creo haya procesión; la función religiosa en la Catedral, nada absolutamente ha ofrecido de particular.

P. A. U.

Toledo 15 Abril 1892.

LA SEMANA SANTA EN EL VATICANO.

Si León XIII, con su espíritu de tolerancia, dispensa á los católicos la obligación del ayuno cuadragesimal, él, no obstante sus ochenta y dos años, no se vale del favor concedido á los fieles.

El Sumo Pontífice se levanta à las cuatro y dice su misa, durante la cuaresma, á las seis de la mañana. Antes de subir al altar, un capuchino, predicador del Vaticano, comenta en latín los versículos del Evangelio de la Pasión, segun San Juan.

El sermón concluye regularmente con estas palabras: *Et Christus reddidit spiritum.* (Y Cristo entregó su alma). Entonces el Papa, sostenido por dos prelados, arrodíllase sobre el primer escalón del altar y lo besa tres veces, repitiendo la frase del comentarista. A continuación los dos prelados revisten al Vicario de Cristo con una casulla de color violeta, y comienza la misa.

Desde hace un año, el Papa no puede bajar solo las gradas del altar y los dos asistentes se ven obligados á cogerle por debajo de los brazos.

León XIII pronuncia lentamente las palabras sagradas, durante su misa unos tres cuartos de hora. Un Cardenal celebra en seguida otra misa en acción de gracias; el Santo Padre, à pesar de su fatiga, la oye arrodillado en un gran reclinatorio hasta el momento de la comunión. Luego se retira á sus habitaciones particulares.

En tiempos normales bebe, antes de evacuar sus muchas ocupaciones, una taza de caldo; en cuaresma toma chocolate con agua y un poco de pan.

A medio día, León XIII almuerza en bastante cantidad. A las tres de la tarde, reza en la capilla el Vía Crucis, meditando un cuarto de hora en cada estación. Un prelado va con un oratorio, que coloca sucesivamente junto à cada cuadro que representa el camino del Calvario. Cuando llega al altar mayor, un cardenal preséntale un gran Cristo que contiene un trozo de la Vera Cruz.

El cardenal dice en alta voz: *Ecce lignum crucis.* (Hé aquí la madera de la Cruz). Y el Papa responde al besar los piés y las manos del Redentor: *Sobre la cual fué clavado Cristo para salvación de la humanidad.*

En cuaresma, León XIII hace una ligera colación á las cinco y media, compuesta de ensalada y una taza de leche, en que moja un poco de pan seco.

A las siete, León XIII va por última vez á la capilla para rezar el rosario y oir, el viernes y el domingo, el sermón que se conoce con el nombre de *Cuaresma del Papa*. Este sermón se halla siempre á cargo de un capuchino.

Su Santidad, antes de abandonar la capilla, se acerca al tabernáculo, hace una genuflexión y con una hostia traza sobre su frente la señal de la Cruz.

El médico de León XIII se ha valido este año de toda clase de medios para impedirle que practicara con tanta austeridad los ejercicios cuaresmales.

—«Mi buen amigo, le contestó, todos los católicos han padecido el trancazo y deben cuidarse; yo no lo padecí.

—Pero, Santísimo Padre, vos teneis ochenta y dos años.

—¡Oh! ese es un trancazo de otra clase, del que vos no podríais curarme.

Hasta ahora, el Papa no deja de seguir la regla de años anteriores y su salud no recae, por fortuna.

Durante la Semana Santa se temía que se debilitasen las ceremonias. La del lavatorio á doce pobres de Roma resulta muy fatigosa. Sin embargo, León XIII se arrodilló ante los mendigos y les lavó concienzudamente los piés. Después les sirvió él mismo la comida que se les ofrece en una sala contigua á su gabinete de trabajo. Cada pobre encuentra bajo su servilleta un billete de veinte duros. León XIII lleva puesto sobre su sotana un delantal. Terminada la comida, este delantal pasá á manos de los benedictinos, quienes hacen de él, para todos los conventos de su orden, la tela con que recubren el cáliz.

El Santo Sacramento está expuesto toda la noche. El Papa reza dos horas, desde las diez hasta las doce de la noche, en cuyo instante aparece un Cardenal y dá doce golpes sobre la puerta de la capilla.

León XIII toma entonces el crucifijo y lo aproxima á la ventana, trazando un signo de la cruz sobre la ciudad Eterna y diciendo solemnemente: *Et reddidit spiritum.*

El viernes Santo, León XIII celebra solo la misa. El evangelio de la Pasión es cantado á tres voces. Un cardenal imita la voz del pueblo, otro la de los jueces, y el Papa responde, con tono doliente, representando á Cristo.

Detalle curioso: Cuando llega el relato de la negación de Pedro, León XIII se oculta el rostro con las manos.

Puede decirse que en Viernes Santo pasa el Papa todo el día en la Iglesia, no haciendo más que una comida á las doce de la mañana. Así que el año último sufrió un ligero síncope á las cinco de la tarde.

El Sábado Santo, cuando las campanas tocan á Gloria, el Papa, llevado sobre la *sedia gestatoria*, recorre los pasillos del Vaticano, escoltado de la guardia suiza, y canta: *Christus resurrexit* (Cristo ha resucitado).

En cuanto el día de Pascua, es la fiesta magna del Vaticano. Todos al encontrarse por primera vez dicen *Alleluia* y se besan.

El año último, León XIII quiso reconciliar á dos cardenales, que estaban enemistados desde hacía tiempo, y no halló mejor medio que convocarlos á la misma hora el domingo de gloria. Cuando se vieron uno frente á otro adivinaron la estratagema, mientras la faz de León XIII se iluminaba con dulce sonrisa.

Los dos cardenales besáronse con frialdad, pero al sentir sobre sus espaldas las manos del Papa que les invitaba á abrazarse cordialmente... cedieron y hoy son los mejores amigos del mundo.

Noticias locales y generales

De Lérida telegrafían, que ha sido capturado por el somatén en Montornés, y encerrado en la cárcel de Cervera, el autor de los crímenes cometidos el Viernes Santo en la iglesia de Anglesola.

Qué apostamos á que los filántropos dirán ahora que ese criminal está loco? Es la rutina de siempre.

—Se nos dice, que se acordado por nuestro Ayuntamiento quien ha de ser la persona que dirija la nueva escuela municipal de música y, como temíamos, el favoritismo ha imperado en perjuicio de los maestros que residen en Gerona, los cuales, sin quitarle el mérito al nombrado que no dudamos será una notabilidad, no tienen que envidiar á nadie en peritos y prácticos.

Lo más natural hubiera sido, primero, determinar de modo preciso el carácter de la escuela que se pretende crear; segundo, de cuantos profesores se ha de componer la parte docente; qué fin se propone el Ayuntamiento al crearla; qué médios de sostenimiento señala y cómo y de donde los saca; sueldo del profesor ó profesores, porque eso de trabajar gratuitamente tiene sus intríngulis, por lo mismo que nadie se impone una pesadísima obligacion por amor á la música ni á la instruccion ni á nada y, últimamente, proceder á cubrir las plazas de lo que llamaremos cuerpo docente, por medio de oposiciones ante un tribunal competente compuesto de Maestros, que buenos y eminentes los hay en Cataluña.

Esto es lo que debiera haberse hecho en nuestro concepto, y nadie hubiera murmurado del pandillage que lleva consigo el favoritismo, por lo mismo que todo abuso é imposicion es un despotismo que irrita y todo lo malogra.

No estuvimos en la sesion en que se acordó ese nombramiento y, por tanto, hablamos de referencia; pero si el acuerdo se tomó tal y como se nos ha dicho, casi podemos asegurar que esa Escuela de música nace muerta y se puede decir del Ayuntamiento que actualmente tiene Gerona, hablando de todas sus obras que «lo bueno no es nuevo y lo nuevo no es bueno», lo cual constituye una gran desgracia.

—El Rey de Siám se ha hecho construir, por un arquitecto chino, un pabellón que seguramente es el único en su género.

Son completamente de vidrio las paredes, techo y piso, y hállase recubierto en la union de las paredes con un cemento impermeable, transparente como el cristal. Sus dimensiones son 28 piés de largo por 14 de ancho, y se halla colocado dentro de un gran baño de mármol de hermoso aspecto.

Apenas entra el Rey en el pabellón, se cierra herméticamente la única puerta de entrada, y se abre una catarata de agua que cubre el pabellón hasta una altura de metro y medio, pudiendo respirar el Monarca gracias á los grandes ventiladores que renuevan el aire con frecuencia.

En tan original estancia, pásase el Rey las horas más calurosas del estío.

—Parece que el señor Vallés y Ribot, en su último discurso de Manresa, atacó á *El Motin* de Madrid y parece que este periódico se ha defendido de esos ataques poniendo de oro y verde al Diputado por Figueras. Al menos así se desprende de este telégrama publicado el último lunes por el *Diario Mercantil* de Barcelona:

Madrid 17.—Defendiéndose el periódico federal *El Motin* de las censuras que en su discurso de Manresa le dirigió el señor Vallés y Ribot, califica á este de «charlatán de féria, de oratoria cursi declamatoria y anticuada.»

Además reproduce el colega el articulo que el dia 13 de Enero último publicó el *Diario Murciano*, sosteniendo que el Sr. Vallés está afiliado há cuatro años á la Compañía de Jesús.

El Orden de Figueras traslada á sus columnas el anterior despacho y casi ofrece darnos á conocer el artículo de *El Motin*. En mala parte fué á dar el señor Vallés para que no salga descalabrado.

—Por disposición de la autoridad local, han sido cerradas todas las escuelas públicas de Mondariz, á consecuencia de los estragos que está causando la epidemia variolosa.

—Los dias 24 y 25 del actual, celebrará la población de Perelada su fiesta y féria llamadas de *Pasquetas*. Según el programa, se celebrarán funciones religiosas, bailes públicos y de sociedad, conciertos y función dramática que darán los aficionados de la misma villa.

—Ya se conoce el movimiento comercial de Francia en los tres primeros meses del corriente año. Las importaciones ascienden á 1.441.153.000 y á 794.198.000 las exportaciones. Comparadas estas cifras con las del mismo período de 1891, aparece un aumento en las importaciones de 1.217.685.000 y una baja en las exportaciones de 40.730.000 francos.

—Desde hace algun tiempo, algunos salvajes, que otro calificativo no merecen, se entretienen en arrancar y cortar postes de la línea telegráfica de esta ciudad á San Feliu de Guixols. Ya no se contentan con esto; validos de la impunidad en que vienen trabajando, se dedican ahora á cometer verdaderos crímenes en la línea férrea en construcción, unas veces cortando hilos telefónicos, otras colocando piedras enormes sobre la vía y, según dice un colega, han llegado á desbalastrar un trozo de vía de bastantes metros de extensión.

Estas salvajadas se cometen en distintos términos municipales, y como esos bàrbaros viven en los pueblos enclavados en la línea, deber tienen las Autoridades por el propio decoro de sus administrados, de adoptar medidas encaminadas á descubrir quienes pueden ser esos hotentotes para que, una vez denunciados á los Tribunales de justicia, reciban el precio de sus vandálicos procedimientos, porque esto no es solamente cuestion de justicia, sino de honra.

—La prensa iglesa ha dado cuenta de la rápida travesía efectuada por la barca inglesa *Myrtle Holme*.

Dicho buque, procedente del puerto de Adelaida (Australia), llegó á Prawle Point á las nueve de la mañana del 2 de Febrero, después de haber empleado ochenta y cinco dias solamente en tan larga travesía.

En su viaje de ida de Glasgow á Adelaida, fué más afortunado en el recorrido, pues solo empleó ochenta y tres días; siendo, por lo tanto, según creemos, los viajes más rápidos realizados entre ambos puertos distantes.

El *Myrtle Holme* es de hierro, construido en Sunderland en 1875, y mide 902 toneladas de registro neto, con 211,0 piés de eslora, 32,9 de manga y 19,7 de puntal.

—Además de los Orfeones *La Regional* y el de Palafrugell, tomará parte en el certámen de Beziers, el de San Feliu de Guixols *Avant*.

Buena suerte.

—El Gobierno aleman ha dispuesto, que todos los farmacéuticos del imperio envasen los medicamentos para uso interno en botellas de forma redonda con etiqueta blanca, y los para uso externo en frascos de forma cuadrada con etiqueta roja.

Toda contravención á esta disposición será castigada judicialmente.

De este modo se evitan las lamentables equivocaciones de que tan tristes pruebas se tienen con frecuencia.

—Según *El Noticiero* de San Feliu de Guixols, la Junta organizadora de la Exposición de Bellas Artes que debe tener lugar en aquella villa, sigue recibiendo muchas y valiosas adhesiones. Entre las que cuenta ya, están las de los artistas Vayreda, Brull, Baixeras, Barrau, Llimona, Galofre, Pinós, Ferrer, Baxas y otras, y entre los que han ofrecido su apoyo están doña Mercedes Xifra, viuda de Abras; nuestro querido amigo el Conde de Serra; señoritas D.ª Elvira y D.ª Emilia Llagustera y otros, de modo que, segun los datos que vá dando el apreciable compañero, la Exposición ensancha sus proporciones y promete ser un acontecimiento que hará época en la hermosa población de San Feliu.

—Dentro de cien años, tal vez, no se encontrará viva una ballena ni una foca, y sólo en los Museos se hallará disecado algún ejemplar de estas especies.

Los norteamericanos, que en 1889 emplearon en las grandes pescas de la ballena 3.500 marineros, 100 barcos y un capital de 11 millones de pesetas, cogieron en dicho año 780 de aquellos cetáceos.

De una reciente estadística resulta, que esta cifra ha disminuido un 40 por 100 en pocos años, así como que sobre los escollos de la isla de San Pablo se han hallado màs de 10.000 focas muertas de hambre, hecho que no se explica sino por el gran número de focas hembras destruídas por los cazadores durante el período de la cría.

—El autor del crímen de Anglesola, sirvió en la Comandancia de Carabineros de esta provincia, habiendo recibido su licencia absoluta el treinta y uno de Marzo último, estando de punto en Port bou. Según las últimas noticias, el padre Mestres, víctima del sacrílego atentado, sigue muy grave.

El autor del crímen, Jaime Alsina Palou (a) *Palabra*, es natural de dicho pueblo y cuenta treinta y ocho años de edad.

Es un hombre robusto, de estatura regular, moreno, con bigote negro, de caràcter irascible y violento, pues ya estuvo procesado el año 1879 por delito de lesiones, habiendo extinguido condena de cuatro meses de arresto.

Tiene alguna instrucción y habla con cierto énfasis, como el que ha leido mucho, sin haberlo digerido. Está casado en Torrox, provincia de Málaga, y, segun parece, allá pensaba dirigirse.

Tal es el siniestro héroe del luctuoso drama. Si añadimos, dice un periódico, nunca había vivido en armonía con su difunta madre, la que, católica ardiente, hasta el fanatismo, intentó desde su niñez que siguiera la carrera eclesiástica ó que fuese labrador, cosas ambas que le repugnaron, se explicará tal vez la inquina que tenia á los sacerdotes Sres. Bosch y Mestres, porque creia que habian imbuido á su madre tales ideas.

El hombre es pájaro de cuenta, por lo que se ha visto.

—Dice el *Semenario de Figueras*, que recorre los pueblos del Ampurdán un jóven que, diciéndose seminarista pobre, pide y obtiene limosnas de los Rdos. Párrocos y sacerdotes y personas piadosas. «Tal jóven, dice, vecino de Gerona, no es seminarista, aunque lo fué. Alerta con él, pues sabemos que ha conseguido de algunos sacerdotes limosnas de las que no es digno.»

¿Quien es ese jóven? Por que no dice el colega su nombre y apellidos para que no sorprenda á nadie más.

—Ayer tarde se nos dijo por un Concejal, que el haber elejido Maestro de la escuela municipal de música á quien han elejido, responde á no haber pretendido la plaza más que dicho señor y el profesor señor Soler.

Nada tenemos que decir del nombrado es un buen músico, un verdadero artista y ello nos basta. Pero aqui no se trata de la personalidad respetable elejida para el cargo, si nó del modo de proveer este. ¿Se ha anunciado al público la creación de la Escuela? Se ha convocado para proveer las plazas ó plaza creada? Pues si esto no se ha hecho, se ha cometido lo que en lenguaje vulgar se llama una alcaldada.

Y no hay que darle vueltas.

—Ante los tribunales de París se verá en breve una causa instruida por un hecho muy curioso.

Un viajero, al marcharse de un hotel, saca de su bolsillo un billete de cien francos, y en el momento de entregarlo al mozo de servicio, pasa otro viajero, dándole á éste un codazo impensadamente, cayendo el billete al suelo.

Un perro de presa, propiedad de otro viajero, se abalanza al billete y... se lo traga.

El dueño del billete intentaba matar al perro para extraer de su estómago los cien francos; màs su dueño se opuso tenazmente, no sólo á que se hiciera al perro daño alguno, sinó á abonar la cantidad que el animalito se había tragado.

El abogado del propietario del perro, además de pedir al tribunal que reconozca el derecho de su defendido à no pagar un céntimo, exige al dueño del billete digerido una indemnización por la detención á que las autoridades han sujetado al perro causa del litigio.

Los españoles en Beziers.

Beziers 20.—El maestro Rodoreda ha sido agraciado por el ministro de Instruccion pública, M. Bourgeois, con el título honorífico de oficial de instruccion pública de Francia.

La Banda municipal barcelonesa continúa siendo en extremo festejada.

Hoy ha dado una alborada al prefecto, M. Christian, un concierto de beneficencia y otro en el local de la Exposicion, habiéndose tributado grandes aplausos á los músicos catalanes.

Una vez terminado el último de dichos conciertos, M. Christian ha colocado en el pecho del Sr. Rodoreda la medalla que le ha otorgado M. Bourgeois, habiendo producido dicho acto gran entusiasmo, dándose vivas á España y Barcelona.

Los profesores de la banda se muestran en extremo agradecidos al vice-cónsul de España en Beziers, M. Castelbon de Beauxhostea, á cuyas gestiones se debe la venida de aquélla á Beziers.

Esta noche la música de armonía «La Lyre Biterroise,» dará una serenata al señor Rodoreda. Tambien se celebrará una funcion teatral en honor de la banda.

Ha sido muy celebrado un paso doble compuesto de aires nacionales españoles, original del músico de dicha banda señor Uriza.

A la alborada que ha dado esta mañana la banda municipal ha asistido el prefecto de Montpellier y las autoridades locales.

La colonia española de Beziers ha dado un refresco á la banda municipal.

En la funcion teatral dedicada á la banda, ésta ha tocado en el escenario, siendo objeto de contínuos aplausos, ovaciones y obsequios.

LA MARSELLESA.

En el mes de abril de 1792, hace un siglo, Rouget de Lisle, capitán de ingenieros, se hallaba de guarnición en Strasburgo. Francia había declarado la guerra á Austria; y como en una comida dada por Mr. de Dietrich, alcalde de dicha ciudad, se hablase de los acontecimientos y de la guerra, se manifestó el deseo de que un himno simbolizara el sentimiento nacional, y Mr. de Dietrich y varios oficiales instaron á Rouget que compusiera el himno. El capitán de ingenieros, probó, acertó, y de su inspiración brotó el canto titulado la Marsellesa.

Hay dos historias, la del vulgo y la verdadera, y esta nos dice que la Marsellesa no es himno republicano, y no lo es porque Rouget de Lisle no era republicano

sinó monárquico cuando lo compuso. Tanto es así, que no aprobó la destitución de Luís XVI y se negó á adherirse al decreto de la Asamblea nacional en que se proclamó, por cuya negativa fué suspendido del empleo de capitán de ingenieros. Al principio del Terror fué preso y encerrado en las prisiones de Saint Germain-de-Lage, de donde no salió hasta la caída de Robespierre.

El autor de la Marsellesa debió horrorizarse al oir su canto nacional y monárquico, ahullado por los descamisados alrededor de la guillotina. ¡Cuántas veces lo oiría desde el fondo de su calabozo, convertido en canto de muerte y esterminio y lloraría de vergüenza y amargura! Rouget de Lisle murió el 26 de Junio de 1836. Luís Felipe le había concedido en 1830 una pensión de 1.500 francos aumentada luego por otras dos de 1.000 francos cada una de los ministros del Interior y de Comercio.

Rouget de Lisle compuso la Marsellesa en la noche del 24 al 25 de abril de 1792, titulándola «Canto de guerra del ejército del Rhin.»

TRAS EL CONFLICTO, LA SUERTE.

Dicen los periódicos de París que hace poco tiempo murió en la miseria un guitarrista ambulante que andaba recogiendo cuartos por los cafés, á cambio de su canturreo, dejando por único heredero á un sobrino suyo, que se llama Luís Ulhmann y que es oriundo del Luxemburgo.

Este infeliz heredó el guitarrillo de su tío y unos cuantos andrajos. Apresuróse á vender los trapos, y se dedicó con la guitarra á la misma manera de vivir de su tío.

Hace pocas noches entró en una taberna del boulevard de la Estación. A algunos de los concurrentes les desagradó el canturreo de Ulhmann. Sobrevino una cuestión; de las palabras pasaron á los hechos; el guitarrista ambulante dió un golpe à uno de los que había en la taberna, y éste, arrebatándole la guitarra de las manos, la hizo pedazos en las costillas del músico ambulante.

Acudió la policía; los alborotadores fueron detenidos, y al día siguiente, por desacato, comparecieron ante el Inspector de policía del distrito. La guitarra, rota, fué presentada como pieza de convicción, y cual sería el asombro de Ulhmann y de todos cuando al reconocerla vieron que dentro de la caja del instrumento había un paquete de billetes de Banco por valor de 12.000 pesetas, ahorros, sin duda, que la avaricia del tío de Ulhmann había escondido allí.

Tal fué la alegría del músico ambulante que renunció á querellarse contra el que le había pegado.

El hallazgo del Inspector de policía le indemnizó de los chichones que le había hecho su contrincante.

ENTEREZA Y MORALIDAD INGLESAS.

Más de una vez hemos consignado las singulares escenas que se producen en la Cámara de los Comunes ingleses cuando los representantes del pueblo inglés quieren aplicar los antiguos reglamentos que, aunque caídos en desuso, no por eso dejan de tener fuerza de ley. Sin embargo, muy pocas veces se había visto un espectáculo como el del jueves, en que cuatro señores, vestidos de negro, fueron llevados ante la barra y reprendidos por el speaker; el cual añadió que por aquella vez la Cámara se contentaba con una severa reprensión, pero que iría más lejos si reincidían. Los reprendidos se fueron sin gana alguna de reir; eran los directores de la *Cambrian Railway Company*, acusados y convictos de haber ofendido á la dignidad del Parlamento.

Sabido es que los diputados ingleses han nombrado una comision de indagatoria sobre el trabajo, y especialmente sobre la cuestion del número de horas que al trabajo se dedican. Entre los testigos llamados à declarar ante esta comision, habia un jefe de estacion de la *Cambrian Railway Company*. ¿Suministró datos inexactos como han supuesto sus jefes? ¿Dijo sencillamente la verdad completa, lo que no era necesario según los directores de la compañía? Lo ignoramos, y tambien lo ignoran los diputados ingleses; pero lo cierto es que los directores de dicha compañía despidieron al citado jefe de estacion.

Hubo que ver entonces à los diputados ingleses. No habia ya liberales ni conservadores, ni balforonistas, ni gladstonianos. No habia más que diputados llenos de indignacion. La Cámara empezó desde luego por declarar que hace daño á un testigo citado por ella era atentar contra su independencia, era ofender su dignidad, era no comprender que los intereses generales son superiores á los individuales. Luego citó á su barra á los cuatro directores y les ajustó bien las cuentas. Por último, los radicales quisieron llegar hasta votar una proposicion obligando á los cuatro directores á reponer al jefe de estacion despedido. Pero la proposicion fué rechazada, porque hubiera sido ingerirse en las relaciones entre patronos y operarios. Algunos diputados se contentaron con decir oficiosamente á los reprendidos que debían saber lo que faltaba para que la satisfaccion fuera cumplida.

Este asunto dá una alta idea del modo de comprenderse en Inglatera la libertad individual. Puede pensarse lo que se quiera acerca de la política exterior de los ingleses; pero retamos á quien posea el sentimiento de la justicia y de la libertad á que no admire estas costumbres parlamentarias. Aquellos diputados que lo pueden todo, «excepto cambiar á un hombre en mujer», que interrumpen sus trabajos para defender á un jefe de estacion despedido que se ha colocado bajo su tutela, dan un hermoso ejemplo. Y bien conocemos paises en que jefes de oficinas, culpables de una injusticia, ni siquiera se levantarían de su sillón para repararla.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 21.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, 0.

Muertos.— Ricardo Barrasetas, 1 año.—Vicente Garriga, 3 años.—Micaela Malét, Juan de Dios Ferrer, 1 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santos Sotoro y Cayo p. mrs.

CUARENTA HORAS

Estan en la Iglesia de la Congregacion.

TELÉGRAMAS.

—Madrid 20.—*El País* publica una carta del jefe del ataque al cuartel del Buensuceso Solanas Salas (á) *Reus*, negando que aquel hecho fuese obra del anarquismo. Añade que únicamente obedeció al espíritu revolucionario que le domina desde su juventud.

La minoría republicana del Congreso se ha reunido al objeto de estudiar si procede acusar al Sr. Romero Robledo por el préstamo hecho á la Trasatlánca. Se discute la ponencia y despues se tomará una resolucion; cuando ésta se conozca la telegrafiaré.

La *Gaceta* inserta una real órden relativa á una instancia del Circulo de la Union Mercantil de Barcelona disponiendo que se manifieste al comercio que interin no se publique el nuevo repertorio para la aplicacion del Arancel de Aduanas deberán atenerse á lo establecido en el anterior, mientras no se opongan expresamente al texto de las partidas consignadas en el Arancel nuevo.

Declara que no se puede eximir de responsabilidad á los adeudantes en lo que se refiere á la admision de certificados de origen, disponiéndose que se recuerde á nuestros cónsules el deber que tienen de certificar los manifiestos de trasbordo de las mercancias procedentes de nacion convenida.

El Sr. Sagasta se encuentra algo peor de su enfermedad.

Madrid 21.—La circular zorrillista es considerada como una censura contra los diputados republicanos cuya conducta se califica de apática.

Los comisionados de los fabricantes de cerillas se oponen á pagar al Estado una cantidad alzada, y á imponer sellos en las cajas, porque dicen que la práctica de este impuesto haría difícil y perjudicial la fabricación de cerillas.

Opinan que el estancamiento de éstas no será prevechoso para el Gobierno y añaden que esta operación costó al Gobierno francés 31 millones.

En Jaen ha sido volado el puente de Benatea por una partida de anarquistas.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 308 —

vista solo de la carne hacia que me desmayase.

Volveré al Delfinado, me dije, y trataré de ganar mi vida como jornalera, aquí ó allá por los alrededores de Voiron. Tal vez la falta que me imputan se habrá ya olvidado, y algunas buena gentes me tomarán para que cuide sus hijos, ó para cuidar gusanos de seda, ó para estirar y blanquear lienzo.

XCIV.

Una vez pagada mi manutencion, no me quedaban de mi salario mas que unos doce escudos, que metí en una media, entre unos trapos. Un carro que llevaba castañas á Lyon, y cuyo dueño conocia, me recogió en el camino, y permitió que subiese y que me sentase entre los sacos por una pieza de dos francos que le di.

Mojábame la nieve, el frio me helaba, y al llegar á Lyon no tuve mas remedio que apearme á la puerta del hospital. Recogiéronme las hermanas de la caridad y cuidaron de mí. Trabé amistad con dos de ellas, que

— 309 —

asistian en la sala de mujeres. Me parecia tan bello aquello de servir á todo el mundo, concocido ó desconocido, limpio ó repugnante, sin pedir nada por ello, obedeciendo á todos y solo por un salario que cobraba uno del Señor de todos en el paraiso. ¡Oh! y cómo las envidiaba! Las pregunté si podria ser lo que ellas eran, puesto que era criada tambien. Dijéronme que sí, pero que era menester tener buenos informes, una pequeña dote, y entrar en un convento, desde el cual iria luego á un hospital. ¡Informes! ¡Los hubieran dado buenos de mí! ¡Un convento! Hubiéranme preguntado de dónde venia y qué traia ¡Una dote! No poseia mas que mis treinta y tres francos y mi delantal, donde llevaba envueltas mis camisas.

Pero me engaño, señor; creia tenerlas y no las tenia ya. Una mala mujer que estaba convaleciente de una enfermedad que se contrae en las cárceles, y que dormia en la cama al lado de la mia, viendo que yo miraba siempre al paquete ó lio que tenia encima de la silla, me dijo:

—Desconfiad de las que duermen junto á

— 312 —

las medias dejaban ver mis talones. Tenia el aspecto de una de esas vagabundas que han entrado en los hospitales ó en las cárceles con sus vestidos de verano, y que salen en Diciembre con un traje de indiana, un sombrero de paja para librarse del sol y zapatos finos atados con cintas para andar sobre la yerba ó sobre el polvo. Cuando me veia al pasar en los cristales de la ventanas bajas de las casas, tenia miedo y compasion de mí misma. Decia para mí:

—¿Quién ha de querer dejar sentar á su hogar á semejante mendiga?

¡Ay! sí, señor; fuí mendiga: por mas trabajo y vergüenza que me cueste decirlo, debo confesar que yo he extendido mi mano, no por mucho tiempo, pero la he tendido pidiendo limosna.

—Pobre Genoveva, esclamé, ¿os habeis visto reducida á llamar á las puertas y á pedir pan y abrigo para una noche por caridad? ¡Ah! ¡bien la habeis pagado despues!

— 311 —

á uno para pagar la cama y el poco pan que compraba en las posadas ó en los paradores.

Era en invierno, y por consiguiente no habia cerdos que cuidar, ni heno que arreglar, ni seda que devanar, ni trigo que escardar para una pobre muchacha como yo. Aunque iba rodando de puerta en puerta por el pais de mi padre, solo oia por toda contestacion:

—No hay trabajo.

—Esta mujer no trae papeles.

O bien:

—Parece que está enfermiza: se morirá en casa.

—Mas vale no tomarla; bastante tenemos con nuestros hijos y nuestros viejos.

La nieve y el hielo iban cubriendo los caminos.

XCV.

Por fin, señor, no me quedaron ya mas que los vestidos que llevaba puestos, y que se me iban cayendo á pedazos por el camino. Los zapatos no se me tenian ya en los piés,

— 310 —

vos: en estas posadas de Dios no sabe uno al lado de quién está: no sé si teneis dinero, pero si lo teneis, guardadlo bien.

Creí, señor, que me hablaba así por interés hácia mí, pero lo hacia con mala intencion, y solo con objeto de saber si lo tenia ó no. Saqué, pues, de mi lío mis treinta y tres francos, y delante de ella los guardé en mi almohada; pero me atacó tan fuertemente la calentura, que me privó de la razon por algun tiempo, y no pensé en mi pobre tesoro.

Salió aquella mujer del hospital durante mi emfermedad, y cuando yo salí, nada tenia ya. Me habia robado. Solo me quedaban unos dos francos en cobre, que llevaba en el bolsillo del celantal. ¡Oh! que desesperacion volver á mi pais, despues de una ausencia de muchos años, sin dinero y con tal afrenta para mi familia.

No me podia decidir á ello: compré pan, pregunté por el camino, y me encaminé lentamente por las aldeas hácia Cremieux, Bourgoig y la Tour-du-Pin. Por todas partes me ofrecia á servir, y en ninguna encontré acomodo. Todavia anduve vagando quince dias por la carretera, vendiendo mis trapos uno

— 307 —

ahullidos con mis lágrimas, y mis lágrimas con la sangre del cordero, ¡Ah! ¡señor! Jamás habia visto un crímen, pero este me hizo comprender los demás, y nunca he podido desterrar su recuerdo de mi memoria.

Ninguna reconvencion hice á los amos, porque me dije á mi misma:

—Ellos son los dueños de lo que tienen: suyo es el cadáver de ese animal, pero su amistad era mia. ¿Por qué robármela á traicion? Vámonos de aquí.

Abracé al perro, le compadecí al dejarlo en tan dura condicion, pero yo no podia estar allí más; primero, porque hubiera tenido siempre á la vista aquella escena de sangre y de horror en mi cuarto, y luego porque el asesinato de mi pobre compañero de tal modo me trastornó, que en mucho tiempo no hubiera podido hacer nada con concierto, ni tocar un pedazo de carne cruda sin desmayarme. Con este golpe perdí mi colocacion. Cobré, pues, mis tres años de salario, cogí mi ropa debajo del brazo y partí de Tararo sin saber dónde recostar mi cabeza. No pude ponerme á servir en ninguna casa por que la

32